

Pronunciamiento Conjunto de las Academias de Ciencias del Grupo G8+ sobre Agua y Salud

El acceso a agua limpia y sanidad fue declarado un derecho humano por las Naciones Unidas el 28 de julio de 2010.

Antecedentes

El programa de la Organización de las Naciones Unidas “Objetivos del Desarrollo del Milenio 7C” (MDG por sus siglas en Inglés) estipula que: “Para 2015, la proporción de la población sin acceso sustentable al agua potable y sanidad básica, será la mitad”. Las Academias de Ciencia de los países G8+ subrayan que la accesibilidad, calidad y protección de los recursos de agua son fundamentales para la salud humana en comunidades de áreas rurales y urbanas a nivel mundial. Los objetivos del MDG7 son indispensables para alcanzar los objetivos del MDG en pobreza, educación universal, alimento y seguridad energética, igualdad de género, salud infantil y maternal, y más críticamente en los del MDG4, que se refieren a reducir la mortalidad infantil. Enfermedades relacionadas con la diarrea matan a más niños menores de 5 años que el SIDA, la malaria y el sarampión combinados y son la segunda causa más importante de muerte infantil. A nivel mundial, más del 85% de las causas de diarrea se deben a agua insalubre, sanidad inadecuada o higiene insuficiente

Se requiere urgentemente concentrarse en incrementar la cobertura de saneamiento ya que ha habido significativamente, menor progreso en esta área que en la de acceso al agua segura. Más aún, debido al crecimiento poblacional, al aumento en la contaminación y al cambio climático, el agua como recurso escaseará; se estima que para el año 2050 alrededor de 3 billones de personas estarán viviendo en países con falta de agua. Al día de hoy aproximadamente 900 millones de personas carecen de acceso seguro a un agua limpia y 2,600 millones carecen de sistemas apropiados de saneamiento. Los efectos directos e indirectos de la falta de agua limpia y saneamiento son graves.

Durante la última década, más de mil millones de personas en el mundo han obtenido acceso a agua potable; el progreso en la cobertura de saneamiento ha sido mucho menor y ha tenido un mayor impacto en la salud humana. Se estima que la meta de saneamiento de los Objetivos del MDG no será alcanzada en la región Subsahariana de África al menos por medio siglo más; lo que es claramente inaceptable. Se estima que 16% de la población en Europa, y un poco menos del 40% de la población mundial carecen también de saneamiento adecuado.

Cerca de 20% de la población mundial - principalmente en áreas rurales - todavía defecan al aire libre, resultando en 300 millones de toneladas de excremento humano sin tratar, que se libera y contamina las fuentes de suministro de agua cada año. Esto contribuye

significativamente a la transmisión de más de 20 enfermedades infecciosas. Adicionalmente, la población de animales domésticos y su excremento están aumentando, ya que las dietas cambian a un consumo más alto de carne. Aún más, el desecho incorrecto de residuos sólidos urbanos e industriales amenazan la calidad del agua en la superficie y subterránea.

En la ausencia de un saneamiento apropiado la eficacia de vacunas muy caras y quimioterapia para controlar las enfermedades infecciosas de origen hídrico está seriamente comprometida. Los políticos deben entender que el acceso al agua potable e instalaciones sanitarias van de la mano. Resolver las deficiencias en los servicios de agua para suministro de agua potable, tratamiento, higiene y sanidad podrían mitigar muchos otros problemas de salud, económicos y sociales. Proveer el acceso sustentable al agua potable y al saneamiento uno de los temas cruciales de desarrollo para ayudar a la gente pobre a salir de su pobreza. Es también una de las medidas con mejor costo-beneficio en salud pública.

Impactos del Agua y Salud

Entre los temas muy importantes de salud pública asociados con el agua insalubre y la falta de servicios públicos apropiados se encuentran :

- Enfermedades infecciosas causadas por el agua - algunas de origen animal - incluyendo cólera, y otras enfermedades diarreicas, hepatitis, amibiasis y helmintiasis.
- Enfermedades infecciosas relacionadas con el agua, tales como la malaria, filariasis, scistosomiasis y dengue, afectan a más de 500 millones de personas en todo el mundo.
- Las enfermedades diarreicas que representan una de las mayores fuentes de mortalidad en los países en desarrollo, pues son responsables de la muerte de entre 1.5 y 2 millones de menores de 5 años anualmente (UNICEF-WHO, 2010). Es alarmante que el 50% de camas de hospital en el mundo en desarrollo, estén ocupadas por pacientes con enfermedades transmitidas por el agua.
- El incremento en concentraciones de contaminantes orgánicos como resultado de las actividades antropogénicas (sean de origen industrial, agrícola o por el manejo de agua subterránea) o de contaminantes naturales como pueden ser el arsénico, fluoruro y nitratos que ponen en riesgo la salud humana. Estos problemas requieren ya sea de la búsqueda de fuentes alternas de agua, o bien, del desarrollo de tecnologías de tratamiento adecuadas para tener una buena relación costo-beneficio. La normatividad para el control de contaminantes químicos necesita ser mejoradas a través de un mejor entendimiento de la eco-toxicidad y la toxicología de exposición crónica a mezclas micro contaminantes. La contaminación química que ha sido una preocupación que tradicionalmente prevalece en los países industrializados, está surgiendo ahora en los países en desarrollo como un problema de salud pública.

Estos países también están enfrentando ahora la urbanización masiva. Áreas de gran densidad de población presentan diferentes retos a poblaciones rurales. El resurgimiento del cólera se debe principalmente al crecimiento espontáneo de megaciudades, municipios, cinturones de pobreza y ciudades perdidas que carecen de sistemas de drenaje y de infraestructura de saneamiento. Es imperativo mejorar los servicios de saneamiento.

- Los temas de agua y saneamiento están intrínsecamente ligados a los asentamientos humanos y aunque el acceso al agua segura y al saneamiento son ahora reconocidos como un derecho humano básico, esto es ignorado frecuentemente para los pueblos desplazados; problema que será muy importante al incrementar la migración masiva en todo el mundo.

Impactos Socio Económicos de Sanidad y Agua Potable

El mejoramiento del acceso a los servicios a agua segura y saneamiento impactan fuertemente en:

- El desarrollo económico y la pérdida de productividad
Las enfermedades diarreicas representan un 4% del total anual de “*DALY*” (por sus siglas en Inglés “*Disability Adjusted Life Year*” o *ajuste de tiempo de vida anual por incapacidad*) de enfermedades globales, del cual el 90% se atribuye al agua insalubre, la falta de saneamiento y de higiene.
- Educación
Aproximadamente medio billón de días escolares se pierden cada año debido a enfermedades producidas por el agua. La falta de instalaciones adecuadas en las escuelas es uno de los factores que impiden a las niñas asistir a la escuela, particularmente cuando están menstruando. Los servicios de saneamiento con sensibilidad de género, junto con la educación e higiene, especialmente el lavado de manos, ha reducido significativamente la incidencia de enfermedades producidas por el agua y enfermedades diarreicas, por ejemplo en Bangladesh y en Marruecos.
- Salud Pública
La promoción del saneamiento mejorado debe ser una prioridad para el desarrollo de la salud pública si es que se pretende cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG). Lograr estos objetivos dependerá de promover una coordinación internacional, que tome en cuenta las necesidades de las comunidades y con una eficiente relación costo-beneficio de tecnologías - tales como unidades de filtración - que han mejorado fuertemente el acceso al agua microbiológicamente limpia, tanto a escala individual, como comunitaria.
- Manejo integral del Agua
Un planteamiento integral debe considerar asuntos biogeofísicos, climáticos, sociales y económicos, relacionados con el manejo del agua, particularmente en las cuencas de los ríos.

Recomendaciones

Las Academias de los países G8+ recomiendan fuertemente el siguiente plan de acción para sus gobiernos:

- Desarrollar infraestructura básica en saneamiento con un mantenimiento apropiado para lograr agua de calidad aceptable teniendo como prioridad clave el reducir las desigualdades rurales/urbanas. Es una prioridad el contar con instalaciones sanitarias en las escuelas, adaptadas a las limitaciones locales, ambientales, tecnológicas y culturales.
- Promover la educación, incluyendo el entrenamiento de profesionales y técnicos para mejorar el manejo de la calidad del agua y el acceso a la información pública para cambiar el comportamiento de poblaciones acerca del abastecimiento de agua.
- Financiar la investigación y desarrollo para la identificación de patógenos de origen humano y animal para desarrollar indicadores sencillos, eficientes y de bajo costo. Es necesario fomentar más estudios epidemiológicos para desarrollar vacunas contra patógenos presentes en el agua.
- Promover el desarrollo de capacidades, para mejorar el manejo del agua y los estándares de higiene; apoyar acciones basadas en las demandas de las comunidades favoreciendo el papel clave de las mujeres en las áreas rurales y peri-urbanas, haciendo eco de “las voces de las mujeres no escuchadas”.
- Establecer redes de competencia a nivel nacional, regional y global para mejorar la eficiencia del uso del agua tanto doméstico como agrícola e industrial, a través de investigación y prácticas innovadoras, ecológicamente orientadas.

Los beneficios de cumplir estas recomendaciones son tan gratificantes social y económicamente, que las Academias instan a los líderes políticos a enfrentar esta preocupación y a identificar métodos para resolver el reto financiero.

Academias de Ciencias del Grupo G8+5: Alemania, Brasil, Canadá, China, Estados Unidos, Francia, India, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia y Sudáfrica.

Mayo, 2011